

7 DE JULIO

CRISIS ECONÓMICA Y LA RESPUESTA SOCIAL

§ **MANFRED NOLTE.** Ex Director General de la BBK.

LA OTRA CARA DE LA CRISIS: CONSECUENCIAS DE LA CRISIS GLOBAL EN LOS PAÍSES DEL SUR.

En primer lugar quisiera agradecer como es de rigor la amable invitación de EUROBASK a participar en estas jornadas, lo que para mi constituye un honor y a la vez un reto al compartir el estrado con conferenciantes tan autorizados. El título de mi intervención es: “La otra cara de la crisis: consecuencias de la crisis global en los países del sur”. Algo que afecta de lleno, creo, a Europa y, como se verá, a su concepto y a su espíritu, dentro del capítulo de los llamados pecados de omisión.



M. Nolte.

Las estadísticas nos hablan de 2.000 millones de personas en nuestro planeta sorteando diariamente a la muerte con menos de 2 dólares de presupuesto, 720 dólares al año. La mortalidad infantil y maternal, las plagas endémicas del sida o la malaria, la ausencia de educación primaria y las catástrofes ecológicas o humanitarias derivadas de la falta de sostenibilidad ambiental, las guerras y la corrupción afectan severamente a más de la mitad de la población mundial. Del fondo de esta injusticia objetiva, que lesiona gravemente los derechos humanos más básicos de tantas personas, surge el imperativo de la cooperación y la solidaridad. Esta radiografía del sur constituye el telón de fondo en el que se inscribe una de las crisis globales más devastadoras de la historia.

CURSO DE VERANO: “CRISIS EN EUROPA”. 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



1. LA CRISIS GLOBAL.

La actual crisis, a la que alguien -irónicamente- ha denominado “una crisis sin culpables”, aunque no lo es, hunde sus raíces dos décadas atrás, en los años 90 y muy particularmente en el año 2000, en la espiral especulativa que nació en torno a los valores vinculados a internet. La reacción al estallido de la burbuja tecnológica propició una política monetaria laxa, de bajos tipos de interés, que tuvieron un poderoso efecto en la inversión y en el consumo alentando un endeudamiento que era parcialmente financiado por la inflación. Añadida y paradójicamente los superávits de las balanzas de pagos de los países en desarrollo financiaban el déficit del ahorro occidental. El ciclo alcista alentaba la agresividad del sector financiero que no solamente rebajaba el nivel de exigencia crediticia, sino que lo promovía. Algún inmobiliario desataba el optimismo como justificaba un líder destronado de Wall Street, el Presidente del Comité Ejecutivo de Citigroup, y nadie osaba dejar de bailar mientras siguiese sonando la música. El proceso de titulización de préstamos hipotecarios de dudosa solvencia y la especulación incontrolada en derivados, en particular en los llamados *credit default swap*, fueron las dos últimas gotas de agua que harían desbordar el vaso de un modelo excéntrico e insostenible.

2. UN MODELO INVIABLE.

Resumiendo, la economía conformaba un modelo explosivo que poseía los siguientes ingredientes y características:

- Un marco general macroeconómico benigno inspirado por una notable liberalización financiera; otorgando al mercado la capacidad de dictaminar eficientemente el valor de cualquier producto, opaco o no, que se pondría en circulación;
- Existencia de un mercado inmobiliario exuberante (burbuja inmobiliaria);
- Ausencia de un adecuado control de las autoridades prudenciales sobre el sector financiero,
- Unos reguladores que confiaban en exceso en la habilidad de las instituciones financieras para gestionar el riesgo y auto regularse;
- Exuberancia de liquidez con tipos de interés reales muy bajos y en ocasiones negativos;
- Apalancamiento generalizado de las instituciones financieras no comerciales;
- Conducta ambigua y confusa de las agencias de calificación o *rating* en relación a la calidad de los activos;
- Sobreendeudamiento de las familias y empresas en relación a sus rentas presentes jugando con el efecto riqueza;
- Distorsión generalizada de la percepción del riesgo;
- Ambigua influencia de los elementos prudenciales sobre todo de *Basilea II* en la aplicación del *fair value* que se acusa de proclividad;
- Innovación irresponsable, gigantesca masa de derivados financieros instalados y distribuidos en vehículos especiales con activos subyacentes de dudosa calidad;
- Consagración del modelo de “originar para distribuir” traslación del riesgo desde el balance de los bancos a lo largo y ancho de Europa.

El estallido de la burbuja inmobiliaria y la globalización producen la pandemia y el pánico generalizado. A partir de ahí la crisis financiera, a través del *credit crunch* que restringe el crédito y lo hace más caro, se transforma en una crisis de la economía real y, lo que es más importante, los consumidores y las empresas del mundo entero pierden la confianza. Unido a esto se halla el desfavorable efecto riqueza, congruente con la caída del valor de las bolsas y del stock inmobiliario. Como resultado de todo lo anterior el consumo privado se colapsa, la inversión se hunde y el desempleo, el identificador último y cruento de una crisis capitalista, crece rápidamente.

Mientras que los gobiernos de los países ricos gastan billones de dólares en rescatar a bancos y especuladores un tercio de los hombres y mujeres del planeta, viviendo en una pobreza absoluta, serán los claros perdedores de la

CURSO DE VERANO: “CRISIS EN EUROPA”. 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



crisis financiera. La deslocalización financiera, la rebaja del proteccionismo y la eliminación de fronteras junto a la revolución digital han modificado el paradigma de las relaciones y proporciones mundiales. El mundo actúa en sincronía, algo que no sucedió en 2001 cuando la economía USA se ralentizó dramáticamente y, sin embargo, países como China e India crecían con vigor; y que fue aun más perceptible en las recesiones del 91 y del 82 donde las correlaciones entre el gigante norteamericano y el resto del mundo fueron sensiblemente menores.

3. LA CRISIS Y EL SUR.

Según el informe *World Economic Outlook* del Fondo Monetario Internacional, cada disminución del crecimiento mundial en un punto porcentual conducirá a una disminución correlativa por efecto impacto del 0,5% del PIB en África. La crisis ha agregado entre 60 y 100 millones de personas a la bolsa de pobreza extrema. Naciones Unidas estima que por primera vez en más de 70 años el Producto mundial decrecerá en 2009 y el crecimiento económico de los países en desarrollo se ralentizará hasta el 2,7%. Aunque siga siendo positiva, el ver reducida en cuatro puntos su tasa de crecimiento, algo más de la mitad de la velocidad de cruce de los 5 últimos años, es para estos países una catástrofe sin precedentes. El producto de África caerá del 5,1% al 0,1% en 2009. El mensaje que se esconde detrás de estas cifras es que los señores de las finanzas han corrompido el orden mundial y han contagiado sus crisis a los países del sur. Al principio hubiera podido suponerse que los sistemas bancarios de los países en desarrollo estaban blindados frente a bonos titulizados, derivados y otros artefactos financieros de carga retardada, y así era, en efecto, pero a través de una serie de mecanismos y procesos el sur ha enfermado del mal occidental.

CAUSAS DE TRANSMISIÓN DE LA CRISIS.

Citemos algunas de las principales causas de transmisión de la crisis desde el norte hasta el sur:

- Los inversores de los países desarrollados, fundamentalmente de las grandes corporaciones transnacionales, han retirado fondos del sur para reducir su nivel de apalancamiento financiero buscando simultáneamente refugio en monedas más fuertes que las locales. Ello ha provocado una congelación de la inversión extranjera directa, o su repatriación, lo que obliga a estos países a mantener una estructura de tipos de interés muy altos con las consecuencias que ello acarrea para el consumo y la inversión doméstica.
- Una segunda causa se sitúa en las dificultades crecientes de refinanciación de la deuda a tipos razonables y a la restricción del crédito. La mayoría de los bancos occidentales han reducido drásticamente la actividad crediticia directamente o a través de sus filiales en los países del sur.
- En el corazón de la crisis del sur se sitúa obviamente la menor demanda occidental que se traduce en disminución de sus exportaciones. El comercio mundial ha decrecido en un porcentaje superior a los dos dígitos, el componente externo de la demanda tiene un efecto en vena sobre la pérdida de producción y el desempleo. El modelo de crecimiento del sur basado en la variable exportaciones exhibe así su flanco más vulnerable.
- Las remesas de los emigrantes a los países en desarrollo están disminuyendo de forma significativa. Los ingresos derivados de este concepto para los países subsaharianos podrían declinar entre el 4 y el 8% según el Banco Mundial.
- Deterioro del tipo de cambio. Para la mayoría de los países en desarrollo la evolución del dólar tiene una enorme incidencia, en particular las monedas de los países exportadores de materias primas han caído

CURSO DE VERANO: "CRISIS EN EUROPA". 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



drásticamente con respecto al dólar en la segunda mitad de 2008. Todo depende ahora de cómo se equilibre el nuevo escenario. El reciente aumento del ahorro registrado en EEUU tiene su contrapartida en el sur, donde los países padecen déficits importantes por cuenta corriente y no pueden renunciar a atraer capitales e inversiones, por lo que actúan, como se ha dicho, sobre los tipos de interés intercalando devaluaciones transitorias. Todo ello produce tensiones inflacionistas que inciden en sus variables básicas y en el coste del servicio y de la devolución de su cuantiosa deuda exterior.

- La incidencia de los precios de las materias primas, distintas según la estructura de cada país es otro factor. Los precios de los bienes primarios han estado sujetos a una altísima volatilidad en 2008 cerrando la tendencia alcista que empezó en 2003. La trayectoria de los países que exportan productos con altas elasticidades-renta y/o elasticidades-precio merece una especial atención. Países como Zambia, el área del Caribe o África del Norte quedarán seriamente afectados.
- Finalmente cabe citar la desfavorable perspectiva que acecha a la ayuda oficial recibida por los países del sur de la OCDE.

4. TERAPIAS DE LA CRISIS GLOBAL.

La terapia occidental para abordar la enfermedad más grave del sistema financiero desde la gran depresión se centra en dos protocolos perfectamente diferenciados.

- El primero consiste, lisa y llanamente, en apagar el incendio y se refiere a las acciones de choque a muy corto plazo de política monetaria, fiscal y otras con el ánimo de estimular la demanda, combatir la recesión y restablecer los niveles de consumo, inversión y exportación congruentes con un empleo próximo al PIB potencial. Las medidas de choque tienen como objetivo detener la sangría de una economía gravemente enferma y evitar una catástrofe mayor pero no impiden que las mismas fuerzas negativas que propiciaron la crisis puedan volver a surgir produciendo análogas consecuencias.
- Esto invita a una reflexión acerca de las terapias preventivas y los cambios necesarios para que el desastre padecido no vuelva a ocurrir. Esta segunda línea exige actuaciones de naturaleza fundamentalmente estructural. Su acción correctiva y preventiva tiene en cuenta que los devastadores efectos de la crisis tienen su origen en diversas situaciones y condicionamientos de carácter sistémico y trata de apoyarse en los flancos débiles, para enderezarlos y cambiar el curso futuro de la economía. La reforma, por ejemplo, del marco prudencial y de supervisión es uno de los ejes más consensuados y la tarea a la que se han consagrado con diligencia los países ricos con diversas iniciativas.

Otro de los elementos claves es el rediseño de la Gobernanza Global, pero a los organismos del norte este aspecto sólo les produce la más absoluta de las indiferencias. El mayor alcance de las reformas estructurales viene dictado por una evidencia sistémica irrefutable: la crisis en curso tiene unos efectos globales, responde a unos retos globales y exige, en consecuencia, unas respuestas globales incluyendo a los países del sur víctimas inocentes y en ningún caso causantes de la crisis. Hasta la fecha Occidente no parece haber asumido de buen grado este axioma abordado tímidamente con la convocatoria del G20, situándose muy lejos todavía del clamor de la comunidad de países expresado en la Cumbre de Doha de diciembre de 2008 y en la aun más reciente de Naciones Unidas de junio de 2009 en Nueva York, reclamando que se afronte la crisis de una manera democrática e inclusiva con todos los países, también los del sur.

La Cumbre de Londres celebrada el 2 de abril de 2009 convocó a los jefes de gobierno del G20, a los que se sumaron los de Holanda y España, celebró su segunda reunión de acción global contra la crisis. Tal vez el hecho más significativo de esta reunión y de su predecesora en Washington fuera el cambio cualitativo de interlocución.

CURSO DE VERANO: "CRISIS EN EUROPA". 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



En alguna medida el G20 pudo suplantar el protagonismo excluyente que en el pasado han monopolizado el G7 o el G8 para acometer los asuntos más graves de la agenda económica mundial. Aun así, el entorno de decisión sigue resultando insuficiente, el G20 no es el marco adecuado para decidir cómo responder a la crisis actual, no tiene mandato o estatus jurídico y su afiliación es exclusivista y carente de responsabilidad.

Marco inclusivo de decisión: Organización de Naciones Unidas.

Por el contrario la Carta Fundamental de Naciones Unidas ofrece un marco global a los gobiernos que facilita la resolución de conflictos en asuntos como la paz y la seguridad internacional, el desarrollo económico y social, los problemas humanitarios y los derechos humanos. Como proyecto político supranacional goza de unos atributos inigualables: legítimo, democrático, inclusivo, moderno y crucial. Su órgano más representativo, la Asamblea General, asume el principio de la equivalencia soberana: un país, un voto. Miguel d'Escoto, su presidente, lo denomina el G192 en alusión a sus 192 miembros. Es el único organismo internacional con legitimidad para resolver cambios que tengan un impacto global porque todos los países están representados.

Desde la perspectiva de la comunicación, la cumbre del G20 de Londres lo hizo bien. La declaración de líderes cifra en 1,1 billones el incremento de fondos para el sistema, que los periódicos airearon con profusión y que fue como el resumen de la conferencia. Del total de dicha cantidad solamente 50 millardos, un 5%, se destinará a salvaguardar el desarrollo de los países de baja renta aunque el comunicado no especifica el periodo que alcanza el desembolso ni cómo o con qué criterio se ha llegado a ella. Frente a esta realidad el hemisferio sur tiene vencimientos de deuda por valor de 1,4 billones de dólares en 2009.

5. ¿CÓMO ACTUAR EN LA CRISIS DEL SUR?

Tres meses después de la celebración del G20 se demuestra que la estrategia elegida por el club de los selectos es la de estabilizar las economías occidentales, lo que acarrearía por inducción, en su opinión, la estabilización del resto de economías del planeta. La reacción occidental parece haber sido correcta para sus propios intereses pero son medidas aplicadas según el patrón occidental. Pero ¿cuáles serían las claves para abordar el siempre aplazado despegue del sur?

En teoría caben tres escenarios en relación a las economías más desfavorecidas:

- El primero consiste en hacer poco o nada, que es de hecho la alternativa adoptada al margen de los grandes pronunciamientos. Aunque el Fondo Monetario Internacional haya habilitado algunos préstamos concesionales de escasa condicionalidad para, solamente, países económicamente viables, siendo por ejemplo el último caso el de México.
- El segundo asumiría la tesis de volcarse en la acción humanitaria hacia el sur, secundando la propuesta del Economista Jefe del Banco Mundial de volcar 1 billón de dólares en el sur en los próximos cuatro años. Improbable en su decisión, además de imposible en su viabilidad operativa.
- Finalmente un tercer escenario dibuja las acciones largamente consensuadas en los foros de debate de las Agendas del Desarrollo desde la Cumbre del Milenio hasta la Declaración de Doha, pasando por el consenso de Monterrey o los deseos formulados en el documento final de la Conferencia de Naciones Unidas sobre la Crisis Económica y Financiera *Mundial y su Impacto en el Desarrollo* del 26 de junio de 2008.

CURSO DE VERANO: "CRISIS EN EUROPA". 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



6. LA AGENDA DEL DESARROLLO.

¿Cómo se articula la agenda del desarrollo? En el índice clásico, de lo que en el argot de la sociedad civil se denomina la Agenda del Desarrollo se contienen los seis capítulos temáticos coincidentes del Consenso de Monterrey (2002) y de la Declaración de Doha (2008). Algunas de las líneas directoras tienen algo o mucho que ver con la solidaridad y el apoyo económico de Occidente. Otras, por el contrario, son asignaturas específicas que los propios países en desarrollo están llamados a superar, aunque el marco institucional y democrático internacional juegue un papel importante en su acompañamiento y tutela. Se trata de las seis acciones siguientes:

- Movilización de recursos financieros nacionales o internacionales para el desarrollo.
- Comercio internacional como motor del desarrollo.
- Aumento de la cooperación financiera y técnica internacional para el desarrollo.
- Deuda externa.
- Tratamiento de las ineficiencias sistémicas.

Abordar estas líneas directoras ocuparía muchas horas de exposición por lo que voy a fijarme solamente en unas pocas pautas de acción.

Instaurar una gobernanza doméstica eficaz. La buena gobernanza es un fin en sí mismo y no un medio para algo, ni siquiera para el desarrollo, pero en teoría con ella puede mejorarse la eficiencia transaccional del mercado y de la acción social y política. Se trata de un conjunto de condiciones institucionales deseables que se sitúan en torno a los siguientes enunciados:

- Bajo nivel de corrupción.
- Imperio de la Ley con unos sistemas legales eficientes.
- Derechos de propiedad estables.
- Entorno de alternativas de trabajo y actividad empresarial y comercial viables en el límite de la legalidad.
- Vitalidad de las instituciones en preferencia sobre las personas
- Sistema político democrático, donde los gobiernos deban rendir cuentas a los votantes ante los que son responsables.

La práctica de la corrupción, que es el modelo alternativo de una buena gobernanza, invalida la acción de la ayuda y la revierte a intereses personales o la desvía a otros espurios o contrarios al espíritu de la acción solidaria. En los países en desarrollo se estima que 1 billón de dólares de origen ilícito se desvía a centros de fiscalidad opaca en terceros países a través de este sistema, constituyendo la condición económica más dañina para el pobre, socavando el alivio de la pobreza y retrasando su crecimiento sostenible. En su conjunto, como magnitud stock histórica, *Tax Justice Network* calcula en 2008 que los activos mantenidos en los paraísos fiscales con este origen suman unos 11,5 billones de dólares. La corrupción personal y/o institucional es sin duda el mayor obstáculo para la promoción del desarrollo de los países más desfavorecidos. Los esfuerzos para la creación de capacidades y, por lo tanto, de unas bases eficaces de asignación económica están asociadas al concepto de Estado y al desarrollo de la dimensión institucional. El modelo alternativo deseable se decanta por un estado de transformación social con unas funciones más críticas que las de simple proveedor de servicios.

Atraer inversión extranjera deseable es una fuente prioritaria de financiación para los países más pobres. En 2006 la inversión directa extranjera sumó un importe equivalente al 15% de la formación bruta de capital de dichos países. En el caso de África representó el 23%. Con todo, los países en desarrollo acogen una parte irrisoria del total de la inversión extranjera directa. Aproximadamente el 1% del total mundial de la inversión extranjera tiene como destino los países del sur. En consecuencia, la inversión extranjera podría y debería jugar un papel sensiblemente más importante en estos países. Sin embargo, la orientación actual de la inversión es meramente mercantilista y obviamente está mucho menos orientada a la ayuda, capacitación y desarrollo del sur que a la

CURSO DE VERANO: "CRISIS EN EUROPA". 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



obtención de un beneficio para su titular, extremo obvio dentro de un determinado entorno, pero que la mayoría de las veces tiende a la exacerbación. Resta todavía por abordar un enfoque holístico completo de la inversión directa que incluya los aspectos sociales del desarrollo y la transferencia sostenible de tecnología conciliada con los principios de transparencia, el respeto a los derechos humanos y al medio ambiente. La historia de la inversión directa extranjera está asociada a una actuación contaminante, devastadora de los recursos naturales y se reclaman acciones de promoción, particularmente en retos derivados del cambio climático. Es necesario que Naciones Unidas regule la actividad inversora de las transnacionales, fundamentalmente en materia de responsabilidad social corporativa y en línea con la declaración tripartita de la Organización Internacional del Trabajo. En esta línea el Banco Mundial debería revisar su informe anual *Doing Business Report* y conciliarlo con los enunciados de aquella organización en su agenda para un trabajo digno. Con todo, las *deseconomías* más críticas de la inversión extranjera transnacional se citan en el siguiente apartado.

Instaurar estados creadores de capacidades

Fomentar sistemas fiscales sostenibles y eficientes. Un sistema fiscal eficiente es el tema más central al ámbito del desarrollo y por ello, aunque escatime tiempo para otras acciones, me extenderé algo más en ello. La exacción de rentas derivadas de impuestos debe ser el principal cauce de financiación directa de los Estados al tiempo que constituyen un instrumento por medio del cual particulares y empresas contribuyen al bienestar común en un estado democrático de derecho justo y solidario. Los esfuerzos por mejorar el rendimiento fiscal deben centrarse en ampliar la base imponible, simplificar la estructura de impuestos y promover una más efectiva distribución de las rentas. La política fiscal debe aspirar a integrar la economía sumergida en la economía formal, abierta, transparente y responsable como reflejo de la gobernanza del sector público.

De hecho, en los países en vías de desarrollo la movilización y uso de los recursos nacionales se encuentran inmersos en un ineficiente sistema fiscal, acompañado de elusión (legal) y evasión (ilegal) de impuestos, así como de una corriente incontrolada de fuga de capitales con ciertas connotaciones entre las que cabe citar las que siguen.

El primer aspecto tiene que ver con el letargo institucional que determinadas ayudas del norte pueden provocar como alternativa a la acción, siempre menos popular, de la actividad recaudatoria. Un segundo se refiere a la liberalización de movimientos de capitales que provoca su falta de trazabilidad. Esta situación dificulta el gravamen de los capitales y sus flujos internacionales, tanto en los países en vías de desarrollo como en los desarrollados. Si bien en los primeros, en los países en vías de desarrollo, es donde tienen una mayor incidencia recaudatoria. Ya se han citado las cifras anuales de evasión al exterior, se calcula que la repercusión final en la cuota para estimación del 5% puede ser de 50.000 millones de dólares/año. La llamada carrera al abismo se origina por la competencia establecida entre los distintos países del sur para atraer a los inversionistas extranjeros a través de toda clase de beneficios, incentivos y vacaciones fiscales. Las empresas transnacionales se aprovechan de ello para minimizar el pago local de sus impuestos sin consideración alguna a la cifra relativa de negocios, con la consiguiente disminución recaudatoria del Impuesto de Sociedades, lo que obliga a los gobiernos a recortar el gasto público o a aumentar otros impuestos, sobre todo los impuestos al consumo de marcado carácter regresivo.

Además de beneficiarse de la competencia fiscal entre países, las transnacionales desarrollan habitualmente una compleja práctica de precios de transferencia sesgados, bien operando sobre los precios de los *inputs*, obligando a la filial a adquirirlos a valor superior al mercado, comprando sus *outputs* a precios inferiores al mercado, o simplemente repercutiendo gastos desorbitados de la casa matriz en sus filiales del sur. La finalidad no es otra que reducir los beneficios de dichas filiales y aflorar la totalidad de los resultados de la matriz en un centro financiero de fiscalidad baja o nula. La falsificación de estas estructuras de precio constituye una importantísima vía de evasión de impuestos, legal en ocasiones, aunque injustificable para los países del sur.

CURSO DE VERANO: "CRISIS EN EUROPA". 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



En el corazón de la presente crisis mundial se sitúa la falta de transparencia del sistema financiero global. Es el producto final de media centuria de creación y expansión de estructuras financieras en la sombra, incluidos los paraísos fiscales, las jurisdicciones secretas, las corporaciones camufladas, las cuentas fiduciarias anónimas y las falsas fundaciones. Algunas estimaciones apuntan a que casi el 50% del comercio global y de los movimientos de capitales atraviesan en algún momento el sistema financiero en la sombra. La comunidad internacional ha adoptado un número de iniciativas que es necesario reforzar en algunos casos y que en otros exigen un cambio cualitativo en funcionamiento mediante la promoción de niveles de mayor ejecutividad y modificando sus esferas de influencia y presión internacional. Una larga relación de ellas incluyen a los organismos internacionales a cuya cabeza está naciones Unidas.

En Londres los líderes del G20 acordaron adoptar acciones contra jurisdicciones no cooperativas, incluidos los paraísos fiscales. Pero se trata de un juego de niños muy alejado del principio de intercambio de la información fiscal. Sus estándares se basan en que la información se entregue solamente y con condiciones a petición de parte interesada. La experiencia ha demostrado la ineficiencia de este método. Así, un paraíso fiscal bien conocido mantiene un acuerdo bilateral con EEUU desde hace muchos años y solamente ha atendido en el periodo 6 peticiones puntuales de información. En especial no se ha prestado ningún apoyo a la reclamación que más afecta a los países en desarrollo en relación a una actividad lícita, aunque reprobable como es la de manipulación contable de los precios de transferencia. Las medidas que ha anunciado el G20 contribuirán muy poco a favor de miles de millones de euros que han sido trasladados legal o ilegalmente desde los países en desarrollo hasta los centros de baja fiscalidad.

Fomentar el libre comercio: comercio y proteccionismo. El párrafo 22 de la declaración de líderes del G20 refuerza sus declaraciones en relación a esta materia pero, simultáneamente, la publicación de un informe del Banco Mundial delataba que 17 de los 20 participantes en la anterior reunión del G20 en Washington había adoptado medidas proteccionistas que en aquella ocasión prometieron no emprender. A pesar de ello, los países participantes han vuelto sobre sus compromisos incumplidos con la misma candidez y rotundidad de meses atrás. Es significativo que el llamamiento no reconozca la necesaria bipolaridad del proteccionismo cuando por necesidades mayores deba ser aplicado discrecional y discriminatoriamente en favor de los países en desarrollo. Es absolutamente comprensible que los países menos desarrollados en el epicentro de las actuales crisis precisen un espacio político que les permita desarrollar sus industrias y proteger sus agriculturas por medio de una adecuada combinación de aranceles y subsidios, algo a lo que Occidente por sí mismo nunca ha estado dispuesto a renunciar.

La Declaración de Doha vuelve a reclamar urgentemente en su párrafo 32 el remate de la ronda de negociaciones comerciales multilaterales que se encuentran detenidas *sine die*. Este es, quizás, el mayor contratiempo que puede advertirse en la actualidad en la agenda del desarrollo. Los países empobrecidos apenas han incrementado su participación en un 0,38% en el conjunto de los intercambios comerciales globales mientras que, simultáneamente, los países de la OCDE han dedicado a subsidios alrededor de 363 millardos de dólares en 2008, tres veces el importe destinado a la ayuda oficial al desarrollo. Es conocido el ejemplo de que el subsidio a una vaca europea es de dos dólares al día. Por otra parte la liberalización del comercio no debería abordarse indiscriminadamente si tiene la potencialidad de impactar negativamente en el empleo lesionando sectores vulnerables y amenazando el desarrollo industrial de los países pobres. Debe ser coherente con el objetivo general de la redistribución de la riqueza, el empleo digno y la igualdad de género y la apropiación democrática y participativa.

Reformar la gobernanza global, en especial la de las Instituciones Financieras Internacionales (IFI), tema que necesitaría una conferencia exclusiva.

CURSO DE VERANO: "CRISIS EN EUROPA". 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



7. REFLEXIONES FINALES.

En este contexto de legitimidad entre los clubs privados de los poderosos y las instituciones universales y representativas, como es el caso de las IFIs y en mayor medida la Organización de las Naciones Unidas, se sitúa el papel de la representación democrática del sur. Resulta que en el norte, pero sobre todo en el sur, los mismos ciudadanos que sufren los fallos del mercado en forma de paro y pobreza constatan atónitos que se vuelven a recurrir a las mismas recetas para salir de los mismos problemas endémicos y recurrentes con el agravante de hurtarles el uso de la palabra. Para el nobel Joseph Stiglitz, la crisis ha incidido negativamente sobre los valores democráticos más que cualquier dictadura de épocas recientes. El gran ganador de la feria las reformas, además del propio G20, ha sido el Fondo Monetario Internacional que ha recibido la promesa de un incremento masivo de fondos y, por lo tanto, de influencia. El gran perdedor es Naciones Unidas, foro representativo de todas las naciones, cuyo papel queda eclipsado por el G20.

Junto a ello cabe la reflexión de que, quizás, no estamos ante una crisis en el sistema, sino del sistema. El concepto de instancia ha muerto y la globalización ya no es una abstracción filosófica sobre la que quepa discutir. La esencia de la globalización tiene que ser la cooperación reforzada, ya que no será posible constituir una nueva arquitectura financiera global sin incluir permanentemente las voces de los pobres, 61 países, 2.500 millones de personas en las instituciones básicas.

Los miembros del G20 han tomado la determinación, como ya lo hicieron en Washington, de que son ellos y solo ellos los que deben determinar el curso futuro de la economía global y de que el modelo que resulte este diseñado para proteger sus intereses financieros, políticos y de todo orden con pequeños gestos de condescendencia puntual hacia el resto del mundo. Después de todo en Londres ha quedado patente que no se desea diseñar un nuevo Bretton Woods. Tal vez haya espacio y viabilidad para el camino trazado pero el sistema que tenemos es sesgado y los retornos asimétricos.

Hemos construido una economía global que excluye a la mitad del planeta, marginamos la capacidad productiva de 3.000 millones de personas que viven con menos de dos dólares al día, orillándolas les privamos de los ingresos que necesitan desesperadamente para comprar los productos propios de occidente lo que por puro egoísmo debiera estimularnos a la acción. Sometiéndolos al olvido los consignamos a la enfermedad, al analfabetismo y al conflicto. Como ha dicho recientemente Bob Geldof la primera tarea del G20 y del mundo occidental debe ser traer a las economías periféricas y a sus gentes hasta el centro. Muchas gracias por su atención.

CURSO DE VERANO: "CRISIS EN EUROPA". 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:

